

# AUTO

AL NACIMIENTO DE NUESTRO Sr. JESU-CHRISTO.

# LAS ASTUCIAS DE LUZBEL CONTRA LAS DIVINAS PROFECIAS.

## PERSONAS.

La Virgen.  
San Joseph.  
San Miguel.

Un Soldado.  
Luzbél.  
La Astucia Infernal.

Gilberto, Pastor.  
Pedernal, Pastor.  
Cucharon, Gracioso.

*Aparecese Luzbél en un retrete, leyendo  
una carta en una mesa embutada, y  
ver a los lados, y canta la  
Música lo siguiente.*

*Mús.*, Oíd, mortales, oíd  
,, un pásmo, asombro, y prodigio,  
,, que el Padre Eterno dispone  
,, entregáros á su Hijo.

*Luzb.* Aquestas voces concuerdan  
con estos mismos escritos;  
y ha de llegar este tiempo  
á pesar del dolor mió!

*Mús.* „ De Daniél, y de Isaias  
,, se cumplen los baticinios,  
,, y en un supuesto sustenta  
,, la union del Verbo Divino.

*Levántase Luzbél, y arroja el libro.*

*Luzb.* Dexádmе ya, confusiones;  
qué me quieres, eco esquivo?  
Es posible, que no basta  
del Cielo haberme expellido  
con vilipendio, y ultraje,  
y confusion de los mios,  
sino es que quieras tambien

con escrituras y libros,  
con acordes instrumentos,  
con voces de Parafinios,  
duplicar mis confusiones  
entre nuevos laberintos?  
Pero (ay de mí!) qué es en vano  
querellarme, pues que miro  
á tu poder empeñado  
para disipar mis brios.  
Mas si serán fantasías,  
que quieren con su destino  
atormentar mis pasiones,  
para que á un tiempo mismo  
sea veneno, y triaca,  
que por medios exquisitos  
disponga que el hombre sea,  
si ántes de Dios, el olvido,  
vivos recuerdos ahora,  
que despierten sus cariños?  
Bien puedé ser; pero no,  
no es posible que conmigo  
puedan competir sus fuerzas,  
que soy sagáz basilisco.

*Mús.* „ Por mas astuto que seas,  
,, es muy cortó tu dominio

, para oponerte arrojado  
 „ contra tu Dios infinito.

*Luzb.* Los acentos de esta voz  
 son dilemas; que á mi oído  
 le persuaden á que es  
 mas que corto mi dominio.  
 Y pues que todos los Cielos,  
 á pesar de mis designios,  
 se conspiran contra mí,  
 he de ausentarme corrido,  
 y entre obscuras lobregreces,  
 entre mazmorras y abismos,  
 despeñarme, pues que veo  
 mi poder tan abatido.

*Vase á entrar y le detiene la Astucia.*

*Ast.* Detén, Luzbél, el paso;  
 cómo tan ultrajado  
 tu valor esforzado,  
 si el Oriente y Ocaso,  
 con sustos, parásismos y temores,  
 á tus iras se riñe, y mis rencores?  
 Cóbra, Luzbél, aliento,  
 tus penas y tus sustos  
 convertidas en gustos,  
 respíren por el viento,  
 y pues siempre me tienes á tu lado,  
 tu enemigo verás avasallado.

*Luzb.* Ay de mí! que los Cielos,  
 con señales muy ciertas,  
 franqueando sus puertas,  
 correr quieren sus velos,  
 cerrándole á tu astucia, y mi cuidado  
 los caminos, y sendas del pecado.

*Ast.* Esas son confusiones,  
 que no llego á alcanzarlas.

*Luzb.* Ni yo puedo explicarlas,  
 por faltarme razones,  
 pues siendo del hombre los favores,  
 tuyos serán, y míos los rencores.

*Ast.* Puesto que somos uno  
 en la union del amor,  
 ocultar tu dolor  
 es recelo importuno,  
 pues es máxima, cierta, y advertida,  
 que se alivia la pena referida.

*Luzb.* Ya que tanto porñas,  
 has de saber mi pena,  
 y el móbil que condena

mis gozos, y alegrías,  
 y á costa de suspiros, y lamentos,  
 sabrás mis mas ocultos pensamientos.  
 Cinqüenta siglos, y mas  
 ha que triunfó mi protervia,  
 con ayuda de tu astucia,  
 de aquella muger primera,  
 que incauta á mi persuasion,  
 en lo améno de una selva  
 soltó las riendas al gusto,  
 siendo un bocado la presa,  
 que puso freno á su orgullo,  
 y malogró su belleza.  
 Este triunfo me alentó  
 á que encendiese la hoguera,  
 de mi rabioso furor  
 contra los hijos de Eva,  
 y conseguir vengativo  
 el despique de mi ofensa.  
 Para lograr de pie firme  
 esta insaciable apetencia,  
 en la nave de mi ardor  
 solté al discurso las velas,  
 y viento en popa, corrí  
 donde la culpa navega,  
 por ver si acaso encuentro  
 quien me hiciese resistencia  
 que no es valeroso el que  
 no especula con prudencia  
 los ardides del contrario,  
 para rebatir sus fuerzas.  
 Quando estando divertido  
 en mis comunes taréas,  
 recorriendo profecías,  
 y careando sus sentencias,  
 encontré con unos libros,  
 cuyos caracteres eran  
 de Daniél, y de Isaías,  
 y me afligen de manera,  
 que es cada cláusula un dardo,  
 y es un harpón cada letra.  
 Uno, y otro califican  
 el temor de mis sospechas,  
 pues dicen, que ha de nacer  
 un Hombre Nuevo, que sea  
 de todos mis esquadrones  
 destrozo, estrago, y tragedia:  
 las estrecheces de un vientre,

## Las Astucias de Luzbél.

al presentarme esta guerra,  
han de servir de campaña,  
y en medio de esta palestra,  
la Providencia Divina  
ha de poner sus Vanderas,  
y la tercera Persona  
ha de ser la llama eterna,  
que con soplos de su amor  
ha de encender esa hoguera,  
y vencerá Campeon  
el *Fiat* de una Doncella,  
que con vitales alientos,  
y virginales purezas,  
hará que tome muy presto  
tanto cuerpo la materia.  
Y pues eres tan sagáz  
en el manejo de letras,  
que mis mayores progresos  
se debieron á tu ciencia,  
has de saber por extenso  
el origen de mis penas.  
Confuso estaba Daniél,  
(aquí el dolor se renueva!)  
balando gemidos,  
vertiendo lágrimas tiernas,  
que con bocas de dolor  
aumentaba su dolencia,  
y del polvo de su sér,  
clamaba desta manera:  
Ea, Gran Dios de Israel,  
cuya piedad es inmensa,  
tus piedades solicita  
aquella errante ovejueta,  
que como simple Paloma  
suspira, gime, y anhela  
con penitentes arrullos,  
para que abriendo las puertas  
al Arca de tus piedades,  
descánsese allí mi tristeza,  
pues son abrojos, y espinas  
quanto exáminan mis huellas.  
El humo desta Oracion  
fue Incienso, y Llave Maestra,  
que con imperio, y dominio  
abrió las fuentes tan llenas  
de caridad, y de amor,  
que inundan las dos Esferas.  
El Consistorio Divino,

para su alivio decreta,  
que un Ciudadano se aparte  
desde la Triunfante Iglesia,  
para que apague el incendio  
de sus amorosas quejas;  
no te admires, que el amor,  
si en un corazon se hospeda,  
son tales sus ardimientos,  
y tantas sus impacencias,  
que el mas diligente curso  
es perezosa taréa  
en que fluctúa el deseo  
con avenidas que vuelan,  
hasta conseguir amante  
el objeto á quien se ordena.  
Por Nuncio de esta Embaxada  
vino cierta Inteligencia,  
que intimó su Legacia,  
con admirable eloqüencia,  
de parte de aquel Monarca,  
que con virtud tan suprema  
quiere vencer imposibles,  
manifestando clemencias,  
con que el hombre se levante  
de sus antiguas miserias.  
Ea, Varon de deséos,  
ya es tiempo (dice) que sepas  
los enigmas, y misterios,  
que esta vision en sí encierra:  
Setenta hebdómadas son  
las que nuestro Dios dispensa,  
para que vean los hombres  
al Mesías que se espera.  
La esclavitud que á tu Pueblo,  
y tu Ciudad opulenta  
oprime con tal rigor,  
ya se verá con afrenta  
desvanecida con rayos  
de aquella Luz verdadera,  
que en todas partes asiste  
con su Divina Presencia.  
Esta será quien disponga,  
con soberanas idéas,  
que los hijos de Israel,  
convalecidas sus fuerzas,  
sacudan de su cerviz,  
pues que tanto les molesta,  
el yugo de esclavitud,

y las coyundas groseras,  
 con que á los hijos de Adán  
 venció la astuta culebra.  
 En este estado se hallaba  
 este dolor que me inquieta,  
 quando empezó el incurable  
 postrando todas mis fuerzas,  
 por vér que aquí se gradúan  
 otras proféticas señas,  
 que tuve por fabulosas,  
 y por falsas apariencias.  
 Este es el Sol, que David  
 refiere al son de sus cuerdas,  
 que ha de nacer, esparciendo  
 rayos con que desvanezca  
 las tinieblas de la culpa,  
 y que con sus influencias  
 ha de registrar amante  
 las mas recónditas venas  
 de distantes corazones,  
 y Naciones extranjeras,  
 produciendo en sus entrañas,  
 como produce en la tierra,  
 minerales de deseos,  
 con que agradecidas vengan  
 coronadas atenciones,  
 que en obsequio, y recompensa,  
 le han de postrar la rodilla  
 como á Suprema Cabeza.  
 Y porque no se dudáse,  
 declara mas este emblema,  
 diciendo: Que del Oriente,  
 con milagrosa ocurrencia,  
 tres Reyes se han de partir  
 por impulso de una Estrella,  
 que para Page de hacha,  
 y para viva Lucerna,  
 dispone para premiar  
 de estos tres Magos la oferta.  
 Entónces (dice este Rey)  
 ha de baxar hecho perlas  
 aquel Rocío del Cielo,  
 que á las iacultas malezas  
 dará la paz, y justicia,  
 para que los montes sean  
 testigos de su venida,  
 y aqui logrados se vean  
 los Júbilos de Sabaot,

con el nombre que veneran  
 Angeles, y Querubines  
 con debida reverencia.  
 El pavimento de Tarsis,  
 las Islas, Valles, y Sierras  
 destilarán aquel dia,  
 con muy copiosa fluencia,  
 rios de leche, y de miel,  
 para que sea éste Néctar  
 Emblema que signifique  
 la dulzura que se encierra  
 en los senos de su nombre,  
 como en la concha la perla.  
 Otros con rumbos distintos  
 con mis desdichas encuentran,  
 pues dicen germinará  
 con prodigiosa destreza  
 de la stirpe de Jesé,  
 su admirable descendencia,  
 una misteriosa Vara,  
 que con intacta limpieza,  
 con el riego de la Gracia  
 eche una Flor, ó Azucena,  
 cuya fragancia, y olor  
 hará que baxe sobre ella  
 el Paráclito Divino,  
 Deidad Amante, y Excelsa.  
 Ninguno de los vivientes  
 (á pesar de mi dolencia)  
 ha de quedar por esclavo,  
 y tributario, aunque sea  
 desvalido, pobre, y triste,  
 para que aquí resplandezca  
 la copiosa Redencion  
 con que este Adán Nuevo llega.  
 Estas son, Astucia mia,  
 las profecias adversas  
 que solicitan mis ruinas,  
 para que viviendo, muera;  
 y así lo que mas me aflige,  
 y lo que mas me atormenta,  
 es vér tan cercano ya  
 el plazo de esta promesa,  
 pues tengo por infalible,  
 que está cumplido á la letra.  
 Y si á un corazon herido  
 nunca se le ponen riendas,  
 ni puede ser limitada.

de la congoja la esfera;  
 si se dilata la causa,  
 que los dolores renueva,  
 levante el grito mi voz,  
 no cese, no, sino sienta,  
 busque clamorosos bronces,  
 que en mudas correspondencias,  
 y en melancólicos ecos  
 libren en tristes endechas  
 los dolores que me oprimen,  
 los rigores que me aquejan,  
 los sollozos que reprimo,  
 y los dardos que me flechan.

Quejese todo el Infierno,  
 pene, gima, lllore, y sienta,  
 y en funestos alaridos,  
 al son de roncadas trompétas,  
 publique ya su desdicha,  
 diciendo conmigo, y ella:  
 Aquí yace un infelice  
 sepultado en su miseria.

*Ast.* Con atenta obligacion  
 escuché tus ilusiones,  
 y veo que tus razones  
 tienen mucho de aprehension;  
 si así se postra un Caudillo,  
 omitiendo su gobierno  
 qué quieres que haga el Infierno,  
 sino es morir á cuchillo?  
 Cobra el aliento, Luzbél,  
 mueran esas profecías,  
 que mis odiosas porfías  
 desmentirán á Daniél.  
 Esa Doncella que dices,  
 he de asediar, porque veas  
 conseguidas tus idéas,  
 y así tu nombre eternices.

*Luzb.* Si el lógro de esa querélla  
 consiguiéras venturoso,  
 basilisco ponzoñoso,  
 fuera contra esta Doncella,  
 contra esa invicta Muger,  
 esa Torre de David,  
 que me presenta la lid,  
 anulando mi poder.

*Mús.* „Esa Torre Soberana  
 „tiene una Piedra angular,  
 „que la sabrá preservar

„de tus Puertas, y Aduanas.  
*Luzb.* Desmoronado este templo  
 con latrocinios, é insultos,  
 he de conseguir mis gustos,  
 para que sirvan de exemplo.

*Ast.* Contra aqueza que pregona  
 el acento de esa voz,  
 he de ser rayo velóz,  
 á vér si acaso blasona.

*Mús.* „Con una Piedra, que es vida,  
 „ha de morir una muerte,  
 „sanando de aquesta suerte  
 „con una muerte una herida.

*Luzb.* Si hay quien la letra defienda  
 no responda entre celajes,  
 ni gaste tantos ambajes;  
 á la palestra descienda  
 Literaria, ó Militar,  
 que mi valor le presenta,  
 porque el mundo entero sienta,  
 que lo puedo conquistar.

*Ast.* Ea, Caudillo esforzado,  
 no quede en este Horizonte  
 camino, senda, ni monte  
 de tus furias reservado.

*Sale San Miguel armado con peto, es-*  
*cudo, y espada en mano.*

*Mig.* Soberbio atrevido aliento,  
 tú contra el Cielo te opones?  
 detén la voz no blasónes,  
 aclamando vencimiento.  
 Yo te admito el desafío,  
 y en paléstra literaria,  
 tu fortuna será vária,  
 y tu orgullo desvarío;  
 si con armas me provocas,  
 en la mano está el remedio;  
 però eliges muy mal medio,  
 y son tus fuerzas muy pocas.

*Luzb.* Ya te conozco, Miguel:  
 piensas vencer arrogante,  
 y blasonar de triunfante,  
 oponiéndote á Luzbél?

Si en la primera venciste,  
 en la segunda no es fácil;  
 una la yerra el mas ágil,  
 dos quien de necio se viste.

*Mig.* Aquesa misma jactancia

te has de poner por libréa,  
 porque nécia también sea  
 esa segunda arrogancia;  
 qué aguardas? no determinas  
 el médio que has de tomar,  
 te quieres ya retratar,  
 ó es que tu mal adivinas?

*Luzb.* No elijo ahora el acero,  
 porque en aquesta ocasion,  
 las letras, y la razon  
 satisfagan por entero:  
 arguyo, pues, brevemente  
 contra aqueste fundamento,  
 y tomo por argumento  
 esta razon convincente:  
 Dar vida el hombre, y no á mí,  
 es manifesta injusticia,  
 porque la culpa, y malicia  
 con que del Cielo caí,  
 aquesta misma previno  
 otro letargo mortal  
 al hombre, que es ser igual  
 á Dios, y su Sér Divino.  
 Quiso con tanta apetencia,  
 que estando ya desbocado,  
 comió del arbol vedado  
 y desprecio la obediencia.  
 En esto somos iguales,  
 culpa mortal fué su culpa,  
 la mia no se disculpa,  
 pues ámbas fuéron mortales.  
 Yo me quise asimilar,  
 y él quiso ser como Dios;  
 mira tú qual de los dos  
 se pudo aquí rescatar?  
 Si consigue venturoso  
 el perdon de su malicia,  
 luego se me hace injusticia?  
 Este es discurso forzoso,  
 esto en Dios se contradice:  
 luego aquesas profecías  
 son humanas fantasías  
 del Profeta que lo dice.  
 Si miras mi descendencia,  
 le excedo sin duda alguna,  
 y es muy baxa su fortuna  
 para hacerme competencia.  
 No obstante aquesta razon,

el Dios que todo lo ordena,  
 quiere que viva mi pena  
 sin alguna redencion:  
 luego es razon evidente,  
 que ha de vivir sepultado  
 en la cuna del pecado,  
 y á mis leyes obediente:  
 Con que en este desafio,  
 y palestra literaria,  
 mi fortuna no fué vária,  
 ni mi orgullo desvario.

*Mig.* Juzgarás que has convencido:  
 pues para qué mas te asombre,  
 abogando por el hombre,  
 has de quedar convencido.  
 Tú arguyes en calidad,  
 que las dos culpas mortales  
 fuéron entrámbas iguales,  
 y esto es ir contra verdad.  
 Pero para mas tormento,  
 démos que el caso así fuera,  
 pues de aquí no se arguyera,  
 ni probára tu argumento.  
 Porque aqueste beneficio  
 es gracia de su poder,  
 y aquesta la puede hacer  
 sin que anteceda servicio.  
 Decirme que es injusticia  
 lo que puramente es gracia,  
 ó es afectada falacia,  
 ó yerros de tu malicia.  
 Dios á sí mismo se mueve,  
 á el paso de su piedad,  
 mostrándo su caridad,  
 no porque á nadie lo debe:  
 luego puede este Señor,  
 sin que le arguyas de injusto,  
 hacer al hombre este gusto,  
 y á tí dexarte en tu error.  
 Esa noble Gerarquía  
 de que te precias ufano,  
 es pensamiento villano,  
 y una bastarda hidalguía.  
 Y díme, ya que tuviste  
 de su mano liberal  
 un tan noble natural,  
 tú mismo no le perdiste?  
 Qué disculpa puede haber,

ni razon de congruencia,  
 que disculpe tu insolencia,  
 ni por tí pueda volver?  
 Aunque el hombre cometió  
 un tan enórme pecado,  
 tu astucia tuvo á su lado,  
 y sus engaños no vió.  
 En tí nació sin contrario  
 esa arrogante soberbia,  
 y aquesa misma protervia  
 te despeñó temerario:  
 Luego en este desafío,  
 y palestra literária,  
 fué tu fortuna muy vária,  
 y tu orgullo desvario.

*Ast.* Déten Miguél, no levante  
 tanto tu voz la victoria,  
 que no es razon perentoria  
 esa respuesta arrogante.  
 Si Dios se muestra clemente,  
 haciendo aquese agasajo,  
 sin que me cueste trabajo,  
 le arguyo de inconsiguiente.  
 Así que se vió postrado  
 el hombre, y Dios ofendido,  
 dixo estaba arrepentido  
 por lo que habia criado.  
 Borrarále de la tierra,  
 dixo con furia y enojo,  
 y ha de ser vivo despojo  
 quanto en el mundo se encierra.  
 Dos imposibles induce  
 mi astucia de esta sentencia,  
 y has de vér con evidencia  
 si mi ingénio los reduce:  
 la palabra que Dios pone,  
 es de eterna permanencia,  
 y toda su consistencia  
 como suya se supone:  
 Con que si ahora revoca  
 la sentencia que le dió,  
 síguese que no cumplió  
 lo que dixo por su boca.  
 Este es discurso infalible,  
 que se prueba inconsiguiente:  
 luego concede tu mente  
 un imposible, posible;  
 y ya que Dios le sentencia

como Moysés escribió,  
 que así que el hombre se vió  
 herido de mi violencia,  
 aquel corazon divino,  
 con un dolor vèhemente,  
 tocado intrinsecamente,  
 la sentencia le previno.  
 Luego en esta discrecion  
 se halla un engaño notable,  
 pues siendo Dios inmutable,  
 le atribuye mutacion:  
 Y así digo con Luzbél,  
 el que aquesas profecías  
 son humanas fantasías  
 de Isaías, y Daniél.

*Mig.* Todas aquesas razones  
 son hijas de tu ignorancia,  
 pues se vén con tu jactancia  
 tus torcidas intenciones.  
 Quando Moysés escribió  
 el que Dios disparía  
 á el hombre, pues le ofendía,  
 aquesto no se entendió  
 con quien le sirve obediente,  
 pues hubo entónces varones,  
 cuyos castos corazones  
 fuéron de olor atrayente:  
 entre tanta turbulencia,  
 espanto, horrores, y susto,  
 Noé, se escribe fué Justo,  
 pues le robó su clemencia.  
 Recurrir á mutacion,  
 sin atender á Moysés,  
 dime, protervo, no vés,  
 que es fantástica ilusion,  
 quando de Dios se predica,  
 segun el juicio humano,  
 que este Señor Soberano  
 es vida que fructifica,  
 y le apellidan Cordero,  
 ó Pelicano amoroso,  
 Leon por lo valeroso?  
 Quién, dime, infausto Lucero,  
 puede dudar vacilante,  
 que todas estas virtudes  
 son solas similitudes,  
 que le figuran amante?  
 Decir tuvo penitencia,

es para dar á entender  
quánto le llega á ofender  
quien irrita su clemencia.  
Por sus muchas perfecciones,  
y su infinita bondad,  
no admite, no, su Deidad  
peregrinas impresiones:

Con que en esta discrecion,  
tu engaño, sí, que es notable,  
pues Dios se queda inmutable,  
sin rastro de mutacion:  
Luego aunque sea clemente  
este Divino Señor,  
puede hacer este favor  
sin obrar inconsequente.

*Music.* „ Victoria aclamen los Cielos,  
„ pues que ha vencido Miguel:  
„ corrido queda Luzbel  
„ á pesar de sus desvelos.

*Luzb.* No por eso mis ardores  
desisten de su querella,  
guerra contra esta Doncella,  
triunfen de ella mis rencores,

*Ast.* Aspid seré vengativo.

*Mig.* Quebrantaré tus cadenas.

*Luzb.* Y entre sollozos, y penas:—

*Mig.* Has de vivir fugitivo.

*Ast.* Ha de morir oprimida.

*Luzb.* Y este rugiente Leon:—

*Mig.* Ha de vencer Campeon,

*Luzb.* Y al vér su sangre vertida:—

*Mig.* Tremolará su Estandarte.

*Ast.* Conocerá su de gracia.

*Mig.* Y dándo al hombre su gracia:—

*Luzb.* Dirá el Infierno con Marte:—

*Mig.* Dirá triunfante el Mesías:—

*Ast.* Que yá se viéron cumplidos:—

*Luzb.* Mis enojos merecidos.

*Mig.* Las Divinas Profecías. *Vanse.*

*Selva, sale Pedernal, y Gilberto.*

*Ped.* Este es muy largo camino.

*Gilb.* Molidos traygo los huesos.

*Ped.* Dónde estarán las ovejas?

*Gilb.* No pienso que están muy léjos.

*Ped.* Nuestro Alcalde si vendrá?

*Gilb.* El diablo que sepa de eso.

*Cuch.* Favor aquí á la Justicia, *Dentro.*

que me mata; só, jumento.

*Gilb.* Sin duda, su pollinejo  
le ha derribado en el suelo;  
acude allí, Pedernal,  
no se le dexé en el puesto.

*Ped.* Vóyme volando. *Gilb.* Desp. cha  
váltate el diablo el enredo;  
ha dado en que ha de traer  
un diablo de un pollinejo,  
que no consiente las moscas.

*Sale Pedernal con Cucharón acuestas.*

*Cuch.* Muy buena la habemos hecho;  
jó, borrico de un Judío.

*Ped.* A mí me llamas jumento?  
qué es lo que dices menguado?

*Cuch.* Quedito, quedo, con tiento,  
déxame muy poco á poco,  
no se me quiebre algun hueso.

*Ped.* Válgame Dios lo que pesa!

*Cuch.* Soy hombre de mucho peso;  
llámame luego al Albeytar.

*Los dos.* Para qué? *Cuch.* Para que pienso  
que sin querer me he morido,  
y así estuviera mi abuelo. *Llora.*

Ay desdichado de mí?

tengáme Dios en su Cielo.

Viéne el Albeytar, señores?

*Gilb.* Qué le quieres majadero?

*Cuch.* Que en las narices me dé  
uatro botones de fuego,  
para vér si resocito.

*Gilb.* Callad, que sois un pandero:  
si muerto, cómo parlando?

*Cuch.* No paran tambien los muertos?

*Ped.* Cuéntanos con brevedad  
el origen de tus pleytos.

*Cuch.* Veréis si tengo razon.

En fin, como iba diciendo,  
el vergante del pollino,  
(ay pobre de él si le peso!)  
al ir á subir en él,

se arrebolió de zaguero,  
y en medio de estas narices  
tira unos quantos regüeldos,  
y como si fueran balas,  
diéron conmigo en el suelo:  
con que si yo no me engaño,  
las señales son de muerto.

*Gilb.* Pues en qué lo conocéis?

*Cuch.* En que trasmino, y apesto.

*Gilb.* Pues de un ayre solamente queréis morir, majadero?

*Cuch.* Si el ayre está tan corruto, puede haber mayor veneno? *Ruido dent.*

*Los dos.* Mas tened, qué ruido es este?

*Cuch.* Hacia la puerta me llevo, éste sin duda es el burro:

*Alza la vara junto al paño.*

siempre le dexo en el puesto:

afuera, afuera, que sale.

*Sale el Soldado sin quitarse el sombrero con recado de escribir, y un pliego cerrado.*

*Sold.* Es hora de que os hallémos?

*Cuch.* Vive Dios que si no habra, que lo espachurro los sesos.

*Sold.* Señor Alcalde, aquí traygo por mandado de Tiberio

un villete. *Cuch.* Qué, un mollete? es el César panadero?

*Sold.* Villete digo, ó mandato.

*Cuch.* Quitese aqese sombrero:

*Se le quita, y le arroja.*

quién le enseñó cortesía?

*Sora.* Señor Alcalde, mas quedo, que soy Soldado, y muy blanco.

*Cuch.* He dicho yo que sois negro? decid á llo que venís,

que parece que estais lléjos.

*Sold.* Vengo de parte del César, y traygo aquí aqueste pliego.

*Cuch.* El está medio atordido, léerle, pues, al mimento.

*Sold.* Dice, pues, de esta manera, estén ustedes atentos:

„Tiberio Cesar Augusto

„de todo el Romano Imperio,

„á vosotros los Alcaldes,

„Justicias, y Regimientos,

„mandamos, pena de muerte,

„vengan de todos los sexos,

„de Ricos, Nobles, y Plebe:--

*Cuch.* Tenga, tenga, cómo es eso? de la qué? *Sold.* Plebe.

*Cuch.* La preve?

ese es ajo de conejo.

*Sold.* Advertid, que estoy de prisa.

*Cuch.* Si, si, no perdamos tiempo, porque si se ha de comer,

mas vale que despachémos.

*Lee Sold.* „ De cada familia dos,

„ al Pueblo donde nacióron

„ se vendrán á encabezar.

*Cuch.* Maldito sea su cuerpo: á descabezar nos llama?

esto es tocar á degüello.

*Lee Sold.* „ Despues darán un recibo

„ para que nos conste, y luego

„ al portador de este Edicto

„ le darán algun refresco,

„ ó alguna ayuda de costa.

*Yo el Emperador Tiberio.*

Despache usted, y responda.

*Cuch.* Sáquese, pues, su tintero, verá qué bien que respondo.

*Sold.* Yá está aquí, vaya diciendo.

*Hace que escribe, paseándose siempre.*

*Cuch.* Poned, pues aquí á esta orilla.

*Sold.* A dónde?

*Cuch.* Aquí: Laus Deo.

*Repíte el Soldado todos los fines.*

Punto redondo: Sabed,

que Nos el Alcalde ego,

con todo mi entero juicio,

que á Dios gracias es muy bueno,

y por eso dixé arriba

la palabra de Laus Deo:

al portador de este Edicto

le recibí juramento,

y respondió ser así.

*Sold.* No es menester poner eso.

*Cuch.* Quiéres callar, bachillér?

*Sold.* Si aqueño no es del intento.

*Cuch.* A mí me toca el notar,

y á vos notar mucho ménos.

A cerca de llo demás,

en su casa nos verémos,

por ser verdad lo firmé.

Dáme la pruma, mostrenco.

*Sold.* Tóme la usted.

*Hace que se la dá.*

*Cuch.* Aguardad:

vive Dios, si no me acuerdo,

que la mas mijor noticia

iba con mil y quinientos.

*Repíte el final.*

Poned: aqueste despacho

lo firmé, si mal no pienro,

dempues de aquella pendencia,

que tuve con el jumento.

*Sold.* Pues aqueso para qué?

*Cuch.* Vé aquí llo que es no entendello: pos si no se lo escribiera, como supiera el Rey de esto? Vamos firmando: salvage, dadadme aqueso aparejo.

*Dáale la pluma, y hace que escribe.*

*Sold.* Tómela usted, y despache.

*Cuch.* Qué bravo pulso que tengo! no está la pruma muy buena: Yo el Alcalde:- Dí, Gilberto, te acuerdas como me llamo?

*Gilb.* Qué es lo que dices? dí, necio, de tu nombre no te acuerdas?

*Cuch.* Con estos escribimientos se me ha olvidado mi nombre.

*Gilb.* No teneis entendimiento.

*Cuch.* Aquesto vá en la mimoria:

Vágame Dios! ya lo sepo.

Yo el Alcalde Cucharon, sobrino de un Albardero.

*Sold.* Las señas son como suyas.

*Cuch.* Qué miras? cierre ese pliego: eche polvos, no se borre.

*Sold.* Págueme usted los derechos, que manda el Rey se me dén.

*Cuch.* Qué derechos, ni qué tuertos?

*Sold.* Aquella ayuda de costa.

*Cuch.* Brava la tiene el Concejo:

Gilberto, y tú Pedernal, entrad volando allí dentro, y sacad fuera esa mesa, la xeringa, y un pañuelo, y un candil de garavato.

*Los dos.* Yá nos llegámos por ello. *vanse.*

*Sold.* Pues para qué tanto trasto? eso es mucho detenérnos.

*Cuch.* Yo haré que os vais como bala con un valiente remedio.

*Sold.* Viva ucé más de mil años.

*Con gran cortesía.*

*Cuch.* Si supiera el buen cordero *ap.* lo que ha de vér por su ojo, no se estuviera tan quedo.

*Salen con todo lo dicho, y un muchacho alumbrando.*

*Los dos.* Ya está aquí todo el recado, mesa, xeringa y pañuelo.

*Cuch.* Despache usted, so Soldado,

quítese (aquí será ello)

*ap.*

aquesa espada, y la capa.

*Sold.* Quiere que me quede en cuerpo?

*Cuch.* Pues eso ignora el tontazo? y que haga dél tambien quiero.

*Sold.* Yo quiero vér en qué para: á su costa reirémos. *ap.*

*Quítase la capa y espada.*

Ya está quitada. *Cuch.* Agradezco la obediencia que teneis:

cierto que estais reverendo:

báxese ahora las bragas,

que es fuerza le xeringuémos.

*Sold.* Esa es ya mucha llaneza.

*Cuch.* Baxe, digo, los gregüescos.

*Sold.* Está borracho, señor?

*Cuch.* Digo que nó, señor cuero: usted no pide una ayuda,

y lo dice el mandamiento?

*Sold.* Por vida de los demonios:-

*Cuch.* Oye, no dé mal exemplo.

*Ped.* Dexadle yá, bueno está.

*Cuch.* Antes no está sino enfermo.

*Ped.* No le hagais aquesa burla:

*Cuch.* Que vá de veras aquesto: asidle, pues. *Los dos.* Yá le s mos.

*Sold.* Dexénme ya. *Cuch.* Ni por pienso: echadle arriba en la mesa:

*Cógenle en vilo, y le ponen en una mesa.*

*Todos.* Vaya, vaya. *Sold.* Que me muero.

*Cuch.* Quiero quitarme la capa, y ceñirme el xeringuero: parece que so partera.

*Sold.* Por Júpiter:- *Cuch.* Ah blasfemo.

Alumbra, niño, despacha:

qué bravo está el gatuperio!

téngale bien, no se vaya,

y suceda aquí un mal hecho.

*Sold.* No hay alguien que me socorra?

*Pónense de rodillas para echársela.*

*Cuch.* Ya vá el ayuda, callemos: si hiciese lo que el pollino, y tirase dos regüeldos?

*Sold.* Ay! que me matan, socerro.

*Cuch.* Tenga muy bien el resuello: qué mal tabaco que vende! ha comido usted pimientos? apriete muy bien los dientes.

*Hace que se la echa.*

*Sold.* Que me abrasa, que me quemó.

*Cu-*

*Las Astucias de Luzbél.*

*Cuch.* No se dé por entendido: *Levant.*

han visto tal hazañero?  
como un Cid se la encaxé;  
quiero quitarme este enredo.

*Toma la vara.*

Llévate niño estos trastos:  
suéltente ya, que con eso  
lleva su ayuda de costa,  
como dice el mandamiento.

*Sold.* Señor Alcalde, conmigo  
aquesta afrenta y tormento?  
conmigo? conmigo? *Cuch.* Sí,  
contigo, contigo mismo.

*Sold.* Pícaro, vil y atrevido,  
calla, que ya nos veremos.

*Le dá un golpe, y se va.*

*Cuch.* Eso decían los otros,  
y ámbos á dos eran ciegos.

*Todos.* Y si lo supiese el Rey?

*Cuch.* El Rey no se mete en eso:  
si á todos estos bribones,  
quando vienen por dineros,  
los despacháran así,  
yo sé que viniéran ménos:  
estoy, par diobre, á matar  
con aquestos Xecuteros.

*Gilb.* Vámos, pues, á encabezarnos,  
no nos corten el pescuezo.

*Ped.* Vámos, que se hace ya tarde.

*Cuch.* Ola, digo, Caballeros,  
no se os olvide la bota,  
unos famosos torreznos,  
media fanega de pan,  
y una docena de quesos;  
y llenándo bien la panza,  
mas que nos deguellén luego. *vanse.*

*Salen San Joseph y la Virgen como  
de camino.*

*Jos.* Aurora Soberana,  
pásmo del mundo, luz de la mañana,  
bálsamo de pureza,  
gloriosa emulacion de la belleza;  
Nave, que hoy se ostenta,  
cargada con el Pan que nos sustenta.  
Escala de Jacob, que con Fé pura,  
á Dios haces baxar desde su altura:  
permitidme, que os diga  
mis dolores, mis ansias y fatiga,  
pues si yo no respira en mi cuidado,  
temo morir en gozos anegado.

Yo Esposo de María?

ó tierna confusion de mi alegría!  
ó sagrado embeleso, dulce hechizo!  
pues que contigo el pacto ya se hizo  
mereciendo por esto ser Esposa  
del Increado Amor, que Mariposa,  
en etnas y volcanes derretido,  
baxar quiso del Cielo á vuestro Nido.  
Quando yo consideró aquestos bienes,  
á mí mismo me doy los parabienes,  
y digo confundido,  
que estoy de tanto asombro poseído.  
Los pasos que vais dando,  
mis afectos y gustos ván flechando,  
que si acaso yo solo caminára  
ninguno se admirára;  
pero que aqese tierno vellocino  
cubierto del Rocío, Sol Divino,  
la inculca senda pise de estos montes,  
á pie trepando tantos horizontes,  
esto es lo que me oprime,  
y con esta opresion el alma gime  
Permitid que lo sienta,  
aunque yo no dudo que váis contenta,  
mirándome, aunque indigno, vuestro  
Esposo,

quisiera veros con algun reposo,

*Mar.* Joseph, Esposo amado,  
reprime tu cuidado

puesto que estos trabajos  
son de Dios agasajos.

Si el César con Edictos y rigores  
intenta ya triunfar de sus temores,  
los Cielos providentes  
nos darán los alivios convenientes;  
y puesto que el Señor así lo ordena,  
témplese, mi Joseph, en tí la péna.

*Jos.* De tus muchas y heroycas perfec-  
ciones:

testigos fuéron siempre tus razones,  
mas no sufre mi anhelo

vér ese hermoso Cielo,

Fiel Carro del Sol, que en tí se en-  
cierra,

que lo fragoso pise de la Sierra,  
pues este tachonado Firmamento

á tu grandeza fuera corto aliento.

*Mar.* Yá que el Rey de la Gloria por el  
hombre

su toscó sayal viste, no te asombre,

quando dentro se hospeda en mis entrañas,

que camine su Esclava por montañas.

*Jos.* Pues Esposa querida, descanso de mi afán, y de mi vida, vos sois mi Norte. *Mar.* Vos seréis mi guía.

*Jos.* Y de los dos, el Cielo la alegría.

*Voces dentro.*

*Cuch.* A Dios, á Dios, camaradas: si pareciere el pollino, echadle luego la albarda, y que le trayga el muchacho.

*Todos dent.* El Cielo con bien os trayga.

*Mar.* Qué ruido es este? qué es esto?

*Jos.* Estas voces y alzazara son de algunos pasajeros.

*Salen los Pastores, Pedernal con alforjas y bota, y Cucharon con vara de Alcalde.*

*Ped.* Venid acá, bestionaza: es posible que vengais cargado acá con la vara?

*Cuch.* Es para que sepan todos, que so Justicia nombrada.

*Jos.* Muy bien venidos, Pastores.

*Los dos.* Para besar vuestras plantas, que es nuestra dicha mayor.

*Gilb.* Pues cómo no decís nada? sois un grande descortés.

*Cuch.* Véisme que no habro palabra? pues á su tiempo habraré mas mejor, que cien urracas.

*Jos.* A dónde vais, Cucharon?

*Cuch.* Ahora sí que aquí encaja la respuesta lindamente: á meter mi cucharada; mire si dixé yo bien: te parece que so rana? *á Gilb.*

*Los dos.* Mirad que habléis con cordura, y que midais las palabras.

*Cuch.* No os mida yo las costillas á puntapiés, y pantadas, si me andais con geringonzas:

*Gilb.* Mira, tonto, lo que hablas, delante de quién, y cómo.

*Cuch.* Valasme, Dios de mi alma! Este es el señor Joseph: mire aquí quién tal pensára! y la Señora María, qué cara tiene de Santa!

Dónde caminan ostedes?

*Jos.* A Belén, que es nuestra Pátria, porque un Edicto del César, con grandes penas nos manda, que dos de cada Familia, sin que la escusa nos valga, se vayan á empadronar; y como toda mi Casa, y Orígen es de Belén, es preciso que allá vaya.

*Cuch.* Pues yo le quiero reñir, y perdone, que me enfada, que no se acuerda de mí: es posible no avisára, aunque fuera con un gato, para que yo le enviára dos burros de mi lugar? que en mi conciencia jurada, que los hay á cada paso; y con eso caminará, osted, y aquesta Señora con conveniencia sobrada, y no que el alma me aflige, vella caminar á pata.

*Jos.* Bien sabe Dios, que lo siento! no multipliqueis mis ansias.

*Mar.* Yo lo estimo, y agradezco, pues para premiarlo, basta, tu voluntad, y tu afecto.

*Cuch.* Sábelo, Dios, aunque calla: Señor Joseph, os han dicho, que so Justicia nombrada?

*Jos.* No me lo han dicho, mas yo lo colijo por la vara: el parabien os doy della, que os dice muy bien. *Cuch.* Pintada: mirad, mirad lo que dice, que me está pintiparada.

*Ped.* Calla tonto, no digais vos de vos esa alabanza.

*Cuch.* Pues piensas tú, que está el tiempo para de nadie fiarla?

*Jos.* Hacedla causa de Dios.

*Cuch.* Por aquesta misma causa á galleras quise echar al portador que llevaba ese dedito del Rey.

*Los dos.* No descubrais la maraña.

*Cuch.* Callad que no lo entendeis; que como el orden mandaba,

que

que se le diese una ayuda,  
le ayudé con tanta maña,  
que por estas mismas manos,  
que se han de ver sepultadas,  
se la pagué, pero él  
de tomarla rehusaba,  
siendo el primer Xecutero,  
(se puede hacer una raya)  
que al vér que quieren pagalle,  
vuelve al salario la espalda.

*Jos.* Pastores, quedad con Dios,  
que es muy larga la jornada,  
y es preciso darnos prisa.

*Mar.* Dios os conceda su gracia.

*Cuch.* Vamos todos de monton.

*Jos.* No habeis de dar mas pisada,  
Dios os lo pague, Pastores:  
vamos, pues, Esposa amada,  
que yendo vos á mi lado,  
nada con eso me falta.

*Mar.* Y no faltándome vos,  
tampoco me falta nada.

*vanse.*

*Cuch.* Por si acaso no nos vemos,  
á Dios con la colorada:

no es bueno, que esta Doncella,  
hija de Joaquin, y Ana,  
desde que era como así,  
ha sido siempre una Santa!

Si yo supiera topar  
una muger tan gallarda,  
pudiera ser, que quizás  
con ella me encasulára.

Pero tambien puede ser,  
que tope alguna tarasca,  
que como á burro me tenga  
allí atadico á la estaca.

No, no, bien estoy soltero,  
que el buey suelto bien se rasca.

*Gilb.* Dexad aquesto, y sepamos,  
que si por ventura os llama  
el Rey, por aquella burla  
de la xeringa pasada,  
qué responderéis? decid.

*Cuch.* No ayas miedo que faltára.

*Gilb.* Suponed, que soy el Rey,  
que embuelto en cólera, y rabia  
os digo: sois el Alcalde  
de la xeringa? bestiaza:  
qué haréis aquí? *Cuch.* Yo dixera,  
ahí, señor, la moscarda:

papirotazo vacuno,  
puntapié de mula falsa:  
piensa esté que somos bobos?  
pues todo se nos alcanza.

*Los dos.* Qué disparte tan grande!

*Gilb.* Esa es respuesta? *Cuch.* Acertada,  
en echándome á mí pullas,  
con mi padre no me ahorrára:  
vamos bebiendo un traguillo,  
que ya parece que hay gana:  
no sacais aquesta bota?

*Ped.* La bota yá está sacada: *sácala.*  
tomadla, pues. *Cuch.* Bebe tú.

*Ped.* A la nuestra, camaradas. *bebe.*

*Gilb.* Buen provecho, Pederal.

*Cuch.* Vive Dios, que se atraganta:  
beba Gilberto. *Gilb.* Pues vos?

*Cuch.* Yo haré á su tiempo la salva.

*Gilb.* Pues á lo dicho, señores.

*Cuch.* Borracho, que lo derramas.

*Gilb.* Tomad la bota. *Cuch.* Bebamos:  
á que Dios mos dé su gracia: *bebe.*  
un poco sabe á la pez:

ah sí, que se me olvidába:

á la salud de la Reyna. *bebe.*

*Los dos.* Venga la bota. *Cuch.* Dexadla,  
que quiero echar otro brindis:

vaya aquesta por Juan Ganga,  
que Dios le tenga en descanso *bebe.*

*Ped.* Quanto vá que se emborracha:

*Cuch.* A la salud del que brinda. *bebe.*

*Los dos.* Esto yá pasa de raya.

*Cuch.* Qué bravo gusto que tiene!

*Ped.* Así lo lleven las zarzas.  
venga la bota, vinagre.

*Cuch.* Está, pellejo, ocupada:  
vaya aquesta, porque Dios  
nos libre de mal de rabia: *bebe.*

guárdala ya. *Ped.* Para qué,  
si la has dexado estraxada?

vamos de aquí despachando.

*Cuch.* Lo que es ahora, chocára  
con el mismo Llocifer.

*Gilb.* Si hacemos estas paradas  
llegaremos á buen tiempo.

*Cuch.* Con estos tragos se pasa  
el camino, que si no,  
bercebá que caminára:  
mas yá que vamos alegres,  
toquemos esas sonajas.

*Vanse tocando , y baylando los Pastores , sale el Angel con gala , sombrero y plumages.*

*Mig.* Montes, que de ese vello transparente poseeis el influxo mas luciente; (te riscos, cuya eminencia hace á las nubes siempre competencia; altos verdes, escollos destos Prados, de variedad de flores matizádos; fuentes, que con risueño movimiento, tan corriente explicais el sentimiento; aves, cuyo concepto lisongero, en prisiones le puso el mes de Enero, prorrumpe vuestro canto en voz sonora dulces acéntos hoy á vuestra Aurora, que yo por ella intento esparcir alegrías por el viento, siendo mi voz clarín, dulce y sonante, que á las aves despierte vigilante; y pues soy de los Cielos mensajero, sea mi eco acento lisongero, y las voces saetas, que despierten del sueño los Profetas.

*Mus.* „Lluevan las nubes al justo,  
„sus senos abra la tierra,  
„y ese rocío que encierra  
„sazonará nuestro gusto.

*Mig.* Tórtolas, que habitais en ese seno de Abrahán nuestro Padre, no condeno vuestros llantos, lamentos y gemidos, pues son aquestos ecos repetidos: no de esta tierra, no, sí de otro Norte Jerusalén triunfante, que es mi Corte; ya aplacaréis el ansia que os apura, pues se halla vuestro bien en la espesura de estas Selvas; vecinos de estos Prados, si á la concha buskais en quien se encierra ya los umbrales pisa desta Sierra, y aunque de medios vá destituida, siempre vá de los Cielos asisti-la. Felíce yo, que lógro venturoso su asistencia y tambien de su Esposo, porque son dos amantes peregrinos, que mucho mas que humanos, son Divinos.

Prosigan vuestras quejas, y clamores, ya que son esos ecos Ruiseñores, que despiertan el Alva que camina, adornada del Sol que la ilumina.

*Mus.* „Lluevan las nubes al justo,

„sus senos abra la tierra,  
„y ese rocío que encierra  
„sazonará nuestro gusto.

*Mig.* O Divina inmortal Sabiduría, que del Cielo baxáste, por María, el Seno Real dexando de tu Padre, por nacer de tal Madre!

*Mus.* „Ven á enseñar el camino  
„de tu presencia Divina,  
„pues ciego el hombre camina  
„llevado de su destino.

*Mig.* Estirpe de Jesé, que generosa alimenta la flor en quien reposa, el Fenix inflamado, de todos deseado, por ser el Iris bello, que asegura blanda paz á los hombres y ventura:-

*Mus.* „Vén (ó Divino Manuel!)  
„á librar de las prisiones  
„á el hombre, que en aficciones  
„le tiene puesto Luzbél. (nes

*Mig.* Cetro, que de David sacro previepara alivio del hombre tantos bienes, por ser rama frondosa de la Azucena hermosa que admirable se espacia en el pensil ameno de la gracia, remedio del aliento inobediente, que venció con engaño la serpiente:-

*Mus.* „Vén, y rompe las cadenas  
„del infernal calabozo,  
„y con aqueste destrozo  
„salga el hombre de sus penas.

*Mig.* Portentoso Caudillo de Israel, estrago de las tropas de Luzbél, torrente, que vencíste generoso las llamas de un incendio poderoso, conservando la zarza tu grandeza, entre vivos incendios su pureza, imágen figurada de la Estér mas Divina preservada:-

*Mus.* „Vén de la cumbre del monte,  
„á los valles deeste mundo,  
„á quien está en el profundo,  
„á libartarle disponte.

*Mig.* Piedra angular, Custodia vigilante, espada penetrante, que deshecha en las llamas de tu ira, de la muerte serás sepulcro y pyra:-

*Mus.* „Vén ó Divino Mesías!

„y corten aquesos filos  
„el rigor de aquesos hilos,  
„que dicen tus profecías. *ruido dent.*

*Dent.* Viva Luzbél, y sus tropas.

*Dent. Luzb.* Soldados míos, alerta,  
que está en campaña el contrario:  
arma, arma, guerra, guerra: *caxas dent.*  
vayan las tropas marchando,  
ningun Soldado se atreva  
á quebrantar este orden.

*Mig.* O qué vanas son las fuerzas,  
de este sagáz basilisco,  
pues estos medios que intenta  
para lógro de su triunfo,  
serán su mayor afrenta!  
Y así Fuentes, Montes, Valles,  
Ciudadanos de estas selvas,  
quedad en paz, que yo voy  
á otra Region de aquí cerca,  
donde habita peregrina  
la mas Divina Azucena,  
que en el pensil de la Gracia  
conoció la Gracia mesma;  
y á su tiempo postrará  
los orgnlllos de esta fiera.

*Vase, y salen por otra puerta Luz-  
bél, y la Astucia.*

*Luzb.* Yá que han marchado mis huestes,  
con prevenidas cautelas,  
á correr del Orbe todo  
las Regiones mas diversas,  
por si en la playa del mundo  
encuentran esa Doncella,  
que dicen las Profecías,  
que ha de pisar mi cabeza:  
me parece que los dos  
corramos esta floresta,  
por vér si acaso sacamos  
por indicios, ó por señas  
esa Davidica Torre;  
y si descubro sus huellas,  
he de ser aspid, veneno,  
rayo, volcán y centella,  
que reduzca su edificio  
en cenicientas pavesas.

*Ast.* Pues porque logres mejor  
esa tan justa querella,  
has de seguir mi dictámen.

*Luzb.* Si es mi accion la tuya mesma,  
qué puedes tú proponer

para alivio de mis penas,  
que no confirme mi amor?  
y mas quando la experiencia  
me enseña, que á tus aciertos  
debo todas mis empresas:  
en la dilacion me agravias.  
*Ast.* Pues atiende á mi propuesta:  
Yá sabes como convienen  
unánimes los Profetas,  
que ha de nacer de una Vírgen  
aquella Deidad Excelsa,  
que con su Vida promete  
la muerte de tu cabeza.  
Tampoco ignoras, que el Cielo  
no nos señala quien sea  
este dichoso individuo,  
que en sus Entrañas se hospeda,  
pues solo dice: Será  
Hijo de Madre Doncella:  
en tan confusa eleccion,  
el refugio que nos queda,  
es apelar á la industria,  
que es del acierto maestra,  
y el modo de proceder  
ha de ser de esta manera:  
Es mi intento disfrazarme  
con fingidas apariencias,  
sin las armas Militáres,  
como astute centinela,  
pues aqueste disimulo  
no dá lugar á sospecha:  
y una vez introducido  
con quien nos hace la guerra,  
con fementidos alhagos,  
y palabras lisongeras,  
he de saber de su boca  
mis dudas con evidencia.  
Y si dice la Escritura,  
que vendrá tiempo en que vean  
habitar en las montañas  
los corderos con las fieras:  
siendo yo fiera rapante,  
sagáz, y astuta culebra,  
no será dificultoso  
el buscar esa Ovejuela,  
que ha de parir al Cordero,  
y si la puedo hacer presa,  
vendré á postrar á tus pies  
el triunfo de esta tragédia,  
para que aquesta Muger

siga los pasos de aquella,  
 que suspendió de aquel Arbol  
 el fruto de su experiencia.

*Luzb.* Mil parabienes te doy  
 por tan ingeniosa idéa,  
 pues con ella me prometo  
 el despíque de mi ofensa.  
 Mientras tú corres el campo  
 he de asaltar esta tierra,  
 sin que me quede resquício,  
 monte, camino, ni senda,  
 que no exámíne: y si encuentro  
 algun viviente, no temas,  
 que de mis manos se vaya,  
 hasta tanto que yo sepa  
 quién es aquesa Muger;  
 y si la verdad me niega,  
 el centro de mis ardores  
 será sepulcro en que muera.

*Ast.* Pues Luzbél, á la invasion,  
 no se entibien, no, tus fuerzas.

*Luzb.* Alarma toque el Infierno, *caxas.*  
 arma, arma, guerra, guerra.

*Ast.* Guerra contra esta Muger,  
 que tan ufana se muestra.

*Luzb.* Seré volcán, que consuma  
 la sangre que la alimenta.

*Ast.* Yo basilisco, que á un tiempo  
 tambien de su sangre beba.

*Vanse, y salen corriendo por otra puer-  
 ta Pedernal y Gilberto.*

*Gilb.* Este sin duda es ladron.

*Ped.* No te detengas, Gilberto,  
 echémos por este lado,  
 porque nos vienen siguiendo.

*Vanse por otra puerta, y sale el Solda-  
 do corriendo.*

*Sold.* Por aquí, si no me engaño,  
 pienso que fueron huyendo,  
 y ántes que mas se me alejen,  
 iré tras ellos corriendo.

*Vase por donde los dos, y sa'e Cucha-  
 ron sin vara asustado.*

*Cuch.* El de la xeringa viene  
 hecho un mismísimo perro;  
 ay, si me coge entre manos!

*Dent. Gilb.* Cucharon esconde el cuerpo,  
 que vá á matarte el Soldado.

*Cuch.* O quién pudiera ser cuerbo  
 para subirse á las nubes!

*Dent. Sold.* Miren muy bien ese cerro:  
 muera el villano. *Cuch.* Qué dice?

*Sold.* Muera el villano grosero.

*Cuch.* Vive Dios santo y bendito,  
 que vá de veras aquesto:  
 quiero esconderme hacia aquí.  
 y con este pañuelo  
 taparme muy bien la cara,  
 que puede ser que con eso  
 juzgue que soy algun chopo,  
 algun alcornoque viejo,  
 ó alguna estatua de barro:  
 mas no, no es barro el enredo:  
 estó bien tapado así?  
 pero que viene, callemos.

*Vuelve á salir el Soldado como antes  
 con espada en mano.*

*Sold.* Juro por vida del César:—

*Cuch.* Qué es lo que dice ese cuero!

*Sold.* Que si le cojo á las manos:—

*Cuch.* En la mano está el remedio.

*Sold.* He de beber de su sangre.

*Cuch.* Mire que es sangre de puerco.

*Sold.* Pero qué miro! hacia allí  
 un bulto parece veo,

veré si es hombre, ó fantasma.

*Cuch.* Qué es lo que dices, sabueso?  
 ántes ciegues que tal veas.

*Sold.* El rostro tiene cubierto:  
 ola, digo, camarada,  
 dime quién eres, y presto.

*Cuch.* Quiere que llo diga. *Sold.* Sí.

*Cuch.* Pues yo digo, que no quiero.

*Sold.* Mire que no hablo de chanza.

*Cuch.* Ni yo tampoco por cierto.

*Sold.* Despacha, y dime quién eres.

*Cuch.* Yo só un hombre, que me muero  
 por estar de aquí cien lleguas,  
 y si no me engaño, pienso,  
 que sin sentillo me fuera,  
 y osté se hiciera llo mesmo.

*Sold.* Qué es tu exercicio? *Cuch.* Yo estoy  
 aquí en aqueste desierto,  
 hasta que venga el juicio  
 por tí, que loco te has vuelto.

*Sold.* Descubra el rostro, y sepamos  
 si eres hombre, ó embeleco;  
 no te detengas, despacha.

*Cuch.* Por Baco, Dios viñadero, *ap.*  
 que si prosigue, vá malo:

*Las Astucias de Luzbél.*

mire osté que só donceilo,  
y tengo mucha vergüenza.

*Sold.* Acaba, ó viven los Cielos,  
que por fuerza lo has de hacer.

*Cuch.* Eso será lo mas cierto.

*Sold.* Con aquesas, y con otras  
me apuras el sufrimiento:

*Descúbrele el rostro.*

qué miro! no es mi enemigo?

*Cuch.* Que me mira, volayerunt;  
con eso pienso engañarle: *ap.*  
ea, toque osté aquesos huesos,  
y amigos seamos. *Sold.* No, no.

*Cuch.* Qué dice osté? *Sold.* Que primero  
ha de quedar de los dos  
el uno aquí. *Cuch.* Buen remedio,  
pues osté se quedará,  
que yo hago falta en mi Pueblo.

*Sold.* Detén, villano, qué es irte?

*Cuch.* Señor, estése osté quedo,  
mire no juegue de manos.

*Sold.* Pensarás que no te entiendo:  
te acuerdas de la xeringa?

*Cuch.* Buena xeringa tenemos;  
démeme que esté de prisa.

*Sold.* Eso me dices, dí, necio?  
de la primera estocada  
has de quedar en el puesto.

*Cuch.* Dice osté á mí? *Sold.* Pues á quién?

*Cuch.* No es disparate tremendo,  
querer que un Alcalde vivo  
pase á ser Alcalde muerto?

*Sold.* Vergante, no traes espada?

*Cuch.* Espada yo? tantum ergo:  
en mi vida la gasté,  
ni tuve tal pensamiento.

*Sold.* Pues porque nadie me diga,  
que contigo no fuí cuerdo,  
mi espada te he de entregar,  
y con esta daga pienso  
defenderme, porque yo  
de Caballero me precio.

*Echala en el suelo.*

*Cuch.* Qué Caballero, ni alforjas?  
si fuera osté Caballero,  
no diera osté mas puntada  
en el negocio, esto es cierto.

*Sold.* Toma esa espada, si no,  
vive Dios, que en este suelo  
ha de caer tu cabeza.

*Cuch.* Y que me moriera luego,  
y ella le dé un coscorron,  
que no quede de provecho;  
juera, que parece mal  
un enfunto sin garguero.

*Sold.* Si un instante te detienes,  
por el poder del Infierno,  
que á puñaladas te cosa.

*Cuch.* Pues es osté Zapatero?

*Sold.* Esto ya pasa de raya: *Acométele.*  
te he de quitar el aliento,  
pícaro vil. *Cuch.* Ay señor!

démeme que yo prometo  
reñir, si Dios me dá gana.

*Sold.* Ea, pues, vamos riñendo,  
toma esa espada.

*Tómala del suelo.*

*Cuch.* En mirarla  
se me estremecen los huesos,  
y no hay remedio, señores?

*Sold.* Claro está, que no hay remedio.

*Cuch.* Madre mía de mi alma. *Llora.*

*Sold.* Ahora lloras, majadero?

*Cuch.* Ay Señor, pos piensa osté,  
que es el caso para ménos.

*Sold.* Tercia esa espada. *Cuch.* Pregunto,  
y vá de veras aquesto?

*Sold.* En eso estamos ahora? *Esgrimen.*  
que te hago criba ese cuerpo:  
uñas, abaxo vá esta.

*Cuch.* Quedo esa daga, mas quedo.

*Sold.* Esta llaman zambullida.

*Cuch.* No me tire osté tan recio:  
*Dexa caer la espada.*

la espada se me cayó;  
mas vale que lo dexémos.

*Sold.* Vuelve á tomar esa espada,

*Cuch.* Eso, señor, ni por pienso;  
como un Cid hemos peleado,

*Híncase de rodillas.*

y de rodillas te ruego,  
que no me mates, señor.

*Sold.* Mira, matarte no quiero.

*Cuch.* Viva osté mas de mil años.

*Sold.* Porque no cabe en mi pecho  
matar un hombre rendido;  
y así de esta suerte intento,  
que pagues tu alevosía. *Arrástrale.*

*Cuch.* Que me mata el Xecutero.

*Sold.* De vergantes atrevidos

*Auto Alegórico.*

aquesta suerte me vengo. *vase.*

*Ch.* Ay desdichado de mí,  
que me ha quebrado el salero!

*Tiéntase atrás.*

Antes que vuelva, y le dé  
quizás un mal pensamiento,  
quiero escurrir la badana. *de*

*Vase á entrar, y detiéndole Luzbél.*

*Luzb.* Eso será si yo quiero.

*Cuch.* Aquesto es otra peor: *Llor.*  
en qué ha de parar questo?

*Luzb.* Yo te lo diré despues.

*Cuch.* No vale mas que sea luego?

*Luzb.* Ya lo sabrás, no te aflijas.

*Cuch.* Vestido viene de negro;  
ese color significa,  
que por la posta me muero,  
y aqueste cuerbo lo ha olido,  
y quiere hacerme el entierro.

*Luzb.* De aqueste simple me valgo, *ap.*

por si acaso saber puedo  
de su boca lo que á mí  
no me descubren los Cielos.  
Bien puede ser que lo sepa,  
porque siempre á los pequeños  
revela Dios lo que oculta  
del fausto de los soberbios.  
Mira, Pastor, si me dices  
una verdad, te prométo  
no hacerte mal; y si no,  
serás destrozo á mi aliento.

*Cuch.* Buena encomienda será,  
ya se me erizan los pelos,  
quiera Dios, que páre en bien.

*Luzb.* Has oído, dí, en tu Pueblo  
si ha venido ya el Mesías,  
ó si dicen vendrá presto?

*Cuch.* Un primo tengo Matías,  
que habrá dos años enteros,  
que se fué por una muerte,  
y le echáron á un destierro:  
la Parte le ha perdonado,  
con que viene como un trueno;  
y si acaso no ha llegado,  
no puede estar ya muy léjos.

*Luzb.* No te pregunto Matías;  
lo que digo, majadero,  
es, que si acaso ha venido  
el Mesías verdadero?

*este es su nombre. Cuch.* No es tal,

por mas señas, que me acuerdo,  
que le ví circuncidar,  
y estuve yo en su Batéo,  
y le pusieron Matías,  
por ser hijo de Matéo,  
primo carnal de mi padre,  
pariente de un Matigüelos,  
que casó con prima hermana  
de este Matías primero;  
porque mire osté, señor,  
todos aquestos Matéos  
vienen de Matus-Alim,  
y este dicen que fué nieto  
de Matán, y Matatías,  
y estos Matanillos fuéron  
hijos de aquella Matana,  
que matanó con su suegro.  
Aquestos vienen de Hebron,  
por la parte de su Abuelo,  
con que el nombre de mi primo  
es Matías verdadero;

este es su nombre. *Luzb.* Qué dices?  
quieres que te abrase en fuego?

*Cuch.* Chispas, señor, no me quemas:  
qué cara de Fariseo  
tiene el demonio del hombre! *ap.*

*Luzb.* Vive el ardor en que peno,

*Forcegea con él.*

que te arranque el corazon:  
bárbaro, tu parentesco  
me refieres, quando yo  
estoy en iras ardiendo?

*Cuch.* Ay, que me quema, Dios mio!

*Luzb.* Mas de ese nombre me ofendo.

*Cuch.* Aquí de Dios, que me abrasa.

*Luzb.* Por ese nombre te dexo;  
y si no me lo estorvára,  
te sepultára en mí mesmo. *Déxale.*

*Cuch.* Tomen si dixé yo bien,  
que este venía al entierro;  
las barbas me ha chamuscado,  
este es diablo descubierto:  
vive Dios, que á puro Dios  
me he de librar de este peno.

*Como que le conjura.*

Dios me asista, Dios me guarde,  
Dios me sirva de consuelo,  
Dios me libre de tus manos,  
Dios te lleve á los Infernos,  
Dios te dexé aquí morido,

Llocifer lleve tu cuerpo.

Luzb. Y á tí, tambien te llevará,  
bárbaro vil, mas no puedo.

*Arrástrale, y déxale.*

Cuch. Anda con dos mil demonios;  
si á conjuralle no acierto,  
se queda aquí Cucharon  
ahogado para in eterno.

Si doy en este conjuro  
con esotro Xecutero,  
siempre me libro, porque  
yo juzgo que era llo mesmo.

Dent. *Músic.* „Sigan los Astros su curso;  
„y pues se llega ya el tiempo,  
„descubra el Alva María  
„el mas Divino Lucero.

Cuch. Aqueste es otro cantar:

Mosiqueritos tenemos:  
para fiestas vá lla zorra,  
y lla seguía un podenco;  
vamos de aquí, no sea el diablo  
que me soceda otro aprieto.

*Vase corriendo, y salen San Joseph  
y la Virgen.*

Jos. Aunque vuestros pasos son ins-  
trumentos,

que aminoran á Dios sus sentimientos,  
no por eso mi afecto, Esposa amada,  
dexará de sentir que vais cansada;  
y esté cuidado solo, yo os confieso  
que me bruma los hombros con su peso:  
há, Cielos santos, quien hacer pudiera  
hoy que el mundo á mi Esposa conocie-  
pues con eso quizá compadecido, (ra,  
supiera lo que pasa un afligido!

O tirana Belén, que en este empeño  
temo acoger no quieras á tu dueño!

Mar. No te aflijas, Esposo,  
para mí los trabajos son reposo.

Jos. Solo siento, Señora en este trance,  
que mi caudal tan corto no me alcance,  
porque de vuestro Sér la alta Excelencia  
asistida se viéra con decencia:

Ricos son mis parientes,  
pero tengo motivos suficientes  
de que admitir no quieren la pobreza,  
que es dura, mas que el broncé, la  
riqueza

Mar. Siendo de Dios amada,  
no importa sea del mundo despreciada,

mi Parto vá cercano,  
pero el Dios soberano,  
de mi bien cuidadoso,  
mostrará, como siempre, lo piadoso;  
y pues quiere nacer humilde y pobre,  
hoy querrá que á su Madre nada sobre.

*Sale el Angel vestido de gala, con som-  
brero de plumas, como antes.*

Mig. Que en fin llegaron mis ansias  
á vér el monte Celeste,  
donde se diéron de amor  
las mas soberanas leyes!  
A vér la Mesa mas franca  
de aquesta Reyna prudente,  
á este Divino Retrato,  
que con su hechura engrandece!

Al Apeles mas Divino,  
cuyos sagrados Pinceles  
echáron todo su resto  
en esta Imágen que ofrece!

El figurado Maná,  
que es de la vida la fuente,  
pame al mundo, pues los Cielos,  
y aquesa antorcha luciente,  
esa Carroza del Sol,  
hoy desquiciando sus exes,

se baxára, si pudiera,  
para postrar obediente  
las luces que ha recibido  
del Manantial mas perenne;  
y así, criaturas todas,  
montes, riscos, prados, fuentes,  
plantas, flores, valles, cumbres,  
ayre, tierra, aguas y peces,  
prevenid todos hospicios

á quien por todos hoy viene,  
dexando Alcázares ricos  
por nacer en un Pecebre:

póstrese, pues, humillado  
el corazon mas rebelde  
á vista de este portento,  
pues que los Cielos alegres,  
con lenguas de admiracion  
publican sus parabienes.

Felice yo, que consigo  
aquesta di-hosa suerte  
de Embaxador de los Cielos,  
haciendo tambien las veces  
de todas las criaturas,  
que con clamores ardientes

suspiran por el Rocío,  
que se oculta sabiamente  
en esta Concha Divina,  
que es su sagrado y alvergue.

Y así, para que yo intime  
mi legacia, no cesen  
esas clamorosas voces,  
diciendo como se debe:-

*Llégase á nuestra Señora de rodillas,  
canta dentro la Música, y repite el  
Angel esta quarteta.*

*Mus.* „ Dios te Salve, Tierra Santa,  
„ donde nuestro Dios promete  
„ aquella Trox abundante,  
„ con que el hombre se sustente.

*Representando.*

*Mig.* Salve, Prodigio y Asombro,  
Salve, Judith, Muger Fuerte,  
Salve, oh Hermosa Raqué!,  
Salve, Esposa, que detienes  
al verdadero Sansón,  
indignado con las gentes.  
Las criaturas del Orbe  
os dicen hoy reverentes:

*Mus.* „ Sigán los Astros su curso,  
„ y del Cielo trasparente,  
„ salga del signo de Virgo  
„ ese Cordero Inocente.

*Mar.* O Divino Embaxador,  
cuya presencia me tiene  
absorta, por vér que el Cielo  
tantos favores previene  
para aquesta humilde Esclava!  
conozco no lo merece.

*Jos.* O Providencia Divina,  
que así por tus siervos vuelves  
en sus mayores conflictos!

*Mar.* Sus misericordias siempre  
fuéron alivio y descanso,  
pues son en todo tan fieles,  
que nunca pueden faltar  
á quien humilde le tiene.  
Paraninfo Soberano,  
cumplida veréis en breve  
vuestra súplica, pues ya  
toda mi alma se siente  
anegada con los gozos  
de mi Parto. *Mig.* Por si hubiese  
alguna sombra de envidia,  
que á vos intente oponerse,

pues Luzbél con sus astucias,  
y con disfráces pretende  
insidiar vuestras pisadas,  
sí bien frustrado ha de verse,  
me tendréis á vuestro lado,  
para que salgáis indémne  
de todas sus asechanzas,  
por mas cautelas que intente:

Y así, Judith animosa,  
no hayas miedo que á vos llegue,  
que sois Esthér preservada  
de los Pactos, y las Leyes.

*Sale al paño la Astucia de Villano.*

*Ast.* Aquí de todo el Infierno, *ap.*

que he arrestárme valiente,  
por si puedo derribar  
aqueste Cedro eminente:  
y para mas disimulo,  
tengo por mas conveniente  
mudar estilo y language,  
y puede ser que tropiece  
esta Muger Soberana  
en mi traicion y su muerte;  
fuera temores, yo llego:

Caballeros, noble gente:

*Mig.* Hasta saber sus intentos, *ap.*  
el disimulo conviene.

*Ast.* Si amparáis un afligido:-

*Mig.* Adelante, qué se ofrece?

*Ast.* Saber de aquea Señora  
una merced, si ser puede.

Soy, Señora, un pobre simple,  
que de Escrituras no entiende,  
he sabido como en vos

han sido vuestras niñeces  
daros á Dios, y á los libros,  
y así os ruego humildemente,

que si sabeis con certeza  
(ó quién pudiera ofenderte!) *ap.*

quién es aquella Muger  
tan dichosa, que merece  
que venga el Hijo de Dios

á tomar carne en su vientre  
que me saqueis de esta duda  
para que yo me sosiegue.

Decidme, pues, si sois vos,  
para que al punto me llegue  
á preveniros hospicio,

que ha llegado tanta gente  
á Belén, que es imposible

que topeis quien os hospede.

*Jos.* No sé qué es, que á este hombre mis sentidos le aborrecen.

*Mar.* Mucha es vuestra hypocresía, pues que se viste las pieles del apacible Cordero, ocultando interiormente ponzoñas de un basilisco, y engaños de una serpiente; vuestra pregunta, por esto la respuesta no merece.

*Ast.* Ah pesia á todas mis ansias, *ap.* que mis engaños entiende!

*Mig.* Dime, Serpiente engañosa, qué tus astucias pretenden con aquestos disimúlos?

*Ast.* Que tan presto conociese *ap.* mis engaños, y trayciones!

Lo que mis furias hoy quieren, es matar esa Muger.

*Mig.* Qué dices, dí, inobediente? porque sepas, basilisco, la gracia que la previene, á sus plantas prisionero te has de vér hoy, porque quede humillada tu soberbia.

*Ast.* Prisionero yo? detente; cómo tú prenderme á mí?

*Mig.* Cómo dices? de esta suerte.

*Saca la espada, y al amago se postra la Astucia al lado izquierdo de Nuestra Señora.*

*Ast.* Aguarda, Miguél, espera, ya me riado: que viniése á los pies de una Muger á postrar mis altiveces!

Qué esto vea! qué corage! qué esto sufra, y no rebiente! rendido yó? qué ignominia! que mi aliento no la infeste!

*Mig.* No es fácil, bestia infernal, porque esta Señora tiene quien de peligros la libre, y quien de tí la preserve.

*Ast.* Ea, Luzbél, á qué aguardas? cómo tanto te detienes?

*Dent.* *Luzb.* Arma, arma, guerra, guerra: Ea, Soldados valientes, socorro pide mi Astucia, esos instrumentos suenen;

muera qualquiera arrogante, que á mi Astucia se opusiere:

*Sale Luzbél con espada en mano.* qué es lo que miro? ay de mí!

*Ast.* Acaba de resolverte.

*Luz.* Esta Muger es, sin duda, la que Isaías promete, y esta es sin duda, la Vara de Jesé, donde florece aquella Flor Misteriosa.

En fin, Muger, tú me vences; mas qué pronuncian mis labios? véngue este azero luciente mis ignominias y afrentas: arma, arma, que este aleve de Miguél ha de pagar la prision con que me ofende.

*Mig.* Qué dices, dí, miserable?

*Luzb.* Si lo preguntas, atiende.

En la disputa pasada, sabes que quedó pendiente el despique de las armas; y pues la ocasion me ofrece motivos justificados, y razones congruentes, te reconvento primero, con que esa Muger me dexes, y juntamente con ella á mi Caudillo me entregues; y si no, vive el Infierno, que esa Muger que defiendes, esa guarda que la asiste, y tú tambien juntamente, seréis despojo sangriento, para que el Cielo escarmiente.

*Mig.* Pues porque veas, soberbio, cumplida literalmente de David la profecía, que te avisa y te previene, que á los pies de una Muger, y á sus plantas obediente, el aspid y el basilisco le han de servir de tapete, hoy has de vér confirmada esta verdad evidente; rinde el cuello.

*esgrimen.*

*Luzb.* Qué es rendir?

*Mig.* Ya defenderte no puedes.

*Luzb.* Quién como yo, dí, Miguél?

*Mig.* Quién como Dios, dí, Serpiente?

*Cae*

*Cae Luzbél al lado derecho de nuestra Señora.*

*Luzb.* Aquesta afrenta faltaba!

*Mig.* Sí, para que mas se aumenten tus dolores, y tambien porque sepas claramente, que esta Divina Muger no ha de seguir, como quieres, los pasos de la primera, de quien la culpa proviene.

*Luzb.* Aqueso siente mi pena.

*Ast.* Aqueso mi pena siente.

*Luzb.* Que no me venga, y la mate!

*Ast.* Que no la mate, y me venga!

*Luzb.* De aquesta suerte Luzbél:-

*Ast.* Astucia de aquesta suerte:-

*Luzb.* A mí se atreva una Esclava!

*Ast.* Una Esclava á mí se atreve!

*Luzb.* Y que valerme no pueda!

*Ast.* Y que no pueda valerme!

*Luzb.* Que así me ofenda su vista!

*Ast.* Que así su vista me ofende!

*Mig.* Ea, pobres miserables, ya veis los inconvenientes que se os siguen, de intentar á esta Señora inocente nuevas trazas y cautelas; pues es la Esthér, á quien siempre el Rey Asuero preserva, coronándola sus sienes con privilegios, y gracias, para que libre se quede; idos de aquí, que si fuera mayor castigo la muerte, que dexaros padecer entre volcanes ardientes, aniquilados quedarais; pero es acuerdo prudente dexaros que padezcáis un Infierno eternamente.

*Levántanse los dos.*

*Luzb.* Ya nos irémos; mas sabe, que aunque rendidos nos tiene esa Muger, no por eso he de creer que se hospede en sus entrañas el Verbo.

*Ast.* Y si acaso verdad fuese, Daniél tambien profetiza, que ha de morir en un Viernes ese Mesías, ó Christo:

y ya verémos si puedes librarle de nuestras manos.

*Mig.* El vaticinio no entiendes, con esa muerte que es vida, morir teneis otra muerte.

*Luzb.* Pues hasta que llegue, Infierno:-

*Ast.* Pues Infierno, hasta que llegue:-

*Luzb.* Recíbeme entre tus llamas.

*Ast.* Entre tus llamas me enciende.

*Húndense, si hay escotillon y si no, se entran.*

*Mig.* De aqueste triunfo, Señora, os doy dos mil parabienes, pues rendisteis la cervíz de este Espíritu rebelde.

*Mar.* Confusa estoy, ó mi Dios! viendo, Señor, como vuelves por aquesta humilde Esclava, á tí la gloria se debe.

*Jos.* Qué mucho, Esposa querida! qué mucho, si lo mereces?

Esta es, mi bien, la Ciudad donde tengo mis parientes, y sabe Dios sentiré, que por pobre me desprecien; no por mí, sino por vos, sintiera (cosa indecente) que aqueso Sol peregrino en los mesones se hospede.

*Mar.* Si es voluntad de mi Dios, que ni aun posada yo encuentre, estaré muy consolada, viendo que es Dios quien lo quiere.

*Jos.* Esas razones, mi Esposa, son dulces llamas, que encienden mi corazon affigido, y sabe Dios quanto siente veros ya cercana al parto, sin prevencion conveniente, para que esteis asistida con aparato decente. En fin, llamémos, á vér si algun corazon se mueve á querernos hospedar, que no han de ser tan cruéles.

*Mar.* Escusadas son, Joseph, esas ansias que padeces, pues aquí se han de cumplir de Isaías legalmente tantas misteriosas voces,

que del Cordero refiere.

Hijos crié dice Dios,  
con el Néctar de mis Leyes,  
mas ellos me despreciaron  
con ignominias de muerte.  
La piedad y pesadumbre,  
y la lealtad de los Bueyes,  
agradecidos conocen

á su Dios en el Pesebre;  
pero de aquestas piedades  
mi Pueblo ingrato no entiende.

*Mig.* Yo, Señora, llamaré,  
que aquí cumplido ha de verse  
este Vaticinio Sacro:

Ha de la Guarda, qué duermes?  
despierta ya, porque es hora,  
que de ese sueño despiertes.

*Aparécese el Soldado encima de la mu-  
ralla á responder.*

*Sold.* Quién mete tanto ruido?

*Mig.* Sabe, que á tus puertas tienes  
la Redencion de Israel;  
abre las puertas, que viene  
el verdadero Mesías

á que los Muros le entregues.

*Sold.* No es linda la comision?  
dígame, pues, que se espere.  
Siempre verán que los pobres,  
(esto es cierto y evidente)  
para lograr sus intentos,  
se hacen Monarcas y Reyes.

*Mig.* Si há de nacer en Belén,  
y aquesto duda no tiene,  
por ser verdad infalible,  
dime, por qué no lo crees?

*Sold.* El Mesías, ignorante,  
ha de venir de otra suerte.

*Mig.* Mira que aquese es engaño.

*Sold.* Parece que no me entienden:

Hay orden de la Ciudad,  
que al que de noche viniere,  
no abra las puertas, y así,  
váyanse con Dios ustedes.

*Mig.* Mira que te avisa Dios.

*Sold.* Impertinentes parecen.

*Mig.* No te mueves á piedad?

*Sold.* Mejor es no responderles.

*Mig.* Ciudad ingrata y tyrana,  
quando este cargo te hiciere,  
no apeles á la ignorancia,

ni escusaciones alegnes,  
que nada pudo este Dios  
hacer por tí, que no hiciese.

*Mar.* O ingratitud de los hombres!  
á quién la piedad no mueve?

*Mig.* En este Portal, Señora,  
que dispuso providente  
la Eterna Sabiduría  
para postrar altiveces,  
ha de ser hoy el Teatro  
donde el Verbo represente,  
de Caridad y de Amor  
los mas Divinos papeles.

En este, pues, Emisferio  
habeis de ser el Oriente,  
de donde el Sol de Justicia,  
que se hospeda en ese Vientre,  
salga brillando ternuras,  
que corazones penetren;  
y si por Rey le desprecian,  
ya le vereis de los Reyes,  
y de Pastores humildes  
adorado, sin que quede  
Príncipe, Rey, ni Pastor,  
que por Rey no le confiese:  
oíd, puesto que los Cielos  
vuestros afanes divierten.

*Mús.* „De los Coros Celestiales  
„reciba los parabienes  
„nuestra Reyna Soberana,  
„y ese Cordero Inocente.

*Mar.* Bendito sea mi Dios,  
que así á su sierva engrandece.

*Jos.* Entrad, pues, Esposa mia,  
ya que los Cielos alegres  
con Celestiales Encomios  
este Portal favorecen.

*Mar.* Ya voy, Esposo querido,  
pues mi Dios así lo quiere.

*Mig.* Entrad, Aurora Divina,  
en donde el Cielo os hospede.

*Abren la cortina el Angel y San Joseph  
para que entre la Virgen, y luego se en-  
tran los dos, y salen Gilberto y  
Pedernal con Alforjas.*

*Ped.* Yo no sé, amigo Gilberto,  
qué nos quiere aqueste frió:  
hecho un carambano estoy.

*Gilb.* Los hielos hacen su officio.

*Ped.* Y dexando uno por otro,

dónde estará nuestro amigo Cucharon? *Gilb.* Si le matáron, yo dixera que en el Limbo.  
*Ped.* Déxate ahora de chanzas.  
*Gilb.* El la culpa no ha tenido?  
*Ped.* Bien sabe Dios que lo siento.  
*Sientanse á un lado.*  
*Gilb.* Sentémonos un poquito, y para entrar en calor, sácate aquese botillo.  
*Ped.* Dónde guardaste el cencerro?  
*Gilb.* En la alforja está metido.  
*Búscale en la alforja.*  
*Ped.* No parece, ni está aquí.  
*Gilb.* Pues se cayó en el camino: saca la bota, y bebamos; por eso pillas fastidio?  
*Toca dentro el Gracioso el cencerro, y se queda suspenso con la bota en la mano Pedernal.*  
*Ped.* Vaya, bebe; pero escucha: es cencerro aquel sonido?  
*Gilb.* Aquese es siempre el antojo de quien bueyes ha perdido.  
*Sale Cucharon tocando sin verlos.*  
*Cuch.* Dilin, dilin, rita aquí: si no me engaña el oído, en dos cosas me parece el diablo del cencerrillo al que lleva Pedernal; llo primero, en lo ladino; llo segundo, y esto es cierto, que si le tocan con brio, se oye mejor desde cerca, y el otro tiene llo mismo.  
*Ped.* No es Cucharon en la voz?  
*Gilb.* Yo tambien quise decillo.  
*Toca, y ellos atienden.*  
*Cuch.* Dilin, dilin, rita aquí: cierto que fuera muy lindo, que viniera algun llobazo de los que oyen el zumbido, y juzgando que era oveja me engulléra: qué llocido que quedára Cucharon despues de sus trabañitos! quiero tocar, y dar voces, por si encuentro un conocido.  
*Repite este verso dos ó tres veces.*  
 Dilin, dilin, á la hee,

y aunque mas me despepito, nadie responde palabra.  
*Ped.* Que es Cucharon imagino?  
*Gilb.* Llámale tú. *Ped.* Cucharon.  
*Cuch.* Aquí viene el pobrecito: qué miro! no es Pedernal?  
*Ped.* Dónde vienes pan perdido?  
*Cuch.* Dadme un abrazo volando,  
*Abraza á Gilberto.*  
 Gilbertillo, Gilbertillo.  
*Ped.* Yo tambien quiero abrazarte.  
*Abrazanse.*  
*Cuch.* Amigo Pedernalillo.  
*Ped.* Cómo vienes de salud?  
*Cuch.* Un poco mas mijorcito.  
*Ped.* Has estado malo? dí.  
*Cuch.* Habrá quatro, años ó cinco que soñé que me morí; pero sea Dios bendito, ya conocí que fué sueño?  
*Ped.* Dinos, qué te ha sucedido:  
*Cuch.* Eso pide mas espacio; vamos echando un traguillo.  
*Dale la bota.*  
*Ped.* Bebe, que tienes razon.  
*Cuch.* Ea, señores, yo brindo á que el Soldado quanto ántes escupa los intestinos: *Bebe.*  
 qué bravamente que sabe!  
 Vaya ahora aqueste traguillo á que rebiente al instante quien no dixere conmigo: *Bebe.*  
 Amen. *Los dos.* Amen, plegue á Dios.  
*Cuch.* Bien lo tiene merecido; guarda la bota, que quiero que sepais en qué me he visto.  
*Ped.* Dilo luego, no se olvide.  
*Cuch.* En esteuto, como digo, despues que aquel Xecutero chocó trás tigo, y trás migo, anduve de ceca en meca; y despues de este peligro, vine aquí, donde os hallé, y cara el cuento dixido.  
*Gilb.* No te pedimos tan breve, cuéntalo todo, tontillo.  
*Cuch.* He dicho llo de las coces?  
*Gilb.* Sí, eso es lo que pedimos.  
*Cuch.* Pos aparar unas pocas.  
*Hace que les dá.*

*Gilb.* Que lo cuenten te decimos.

*Cuch.* Ah, pos atiende, y verás, porque es el cuento un prodigio.

Yá sabes como el Soldado, por la merced que le hicimos de encaxarle la xeringa, hecho un mismo basilisco cerró conmigo á estocadas, mas de las astas nos dimos, y aquesto vino á parar en darme tantos pellizcos, tantas patadas y coces, que de la fuerza que hizo, un pie se desconcertó, y se jué medio aborrido.

*Gilb.* Bastante dicha tuviste.

*Cuch.* Es, que aquesto Dios lo quixo, que vuelve por la Josticia, que si no, quedo morido: he dicho llo del demonio?

*Gilb.* Eso tampoco no has dicho.

*Cuch.* Aqueste es un bravo cuento, y un milagro conocido: despues de aquesta refriega, vino un hombre (qué maldito!) hecho un mismo Llocifer, (maldito sea su hocico!) en fin, me quiso quemar.

*Gilb.* Y sobre qué fué ese ruido?

*Cuch.* Sobre mi primo Matías.

*Gilb.* Pues era su conocido?

*Cuch.* Esa fué lla pelotera, porque el vergante Jodio preguntaba por Mesías. Yo le dixé: Señor mio, ese Mesías que dice es un primo hermano mio, y este su nombre es Matías, así se llama mi primo: Si es Matías, ó Mesías, á cachetes nos asimos, dióme quatro moxicones, y así que dixé Dios mio, me libré de entre sus uñas, y tambien se jué aborrido.

*Ped.* Y donde hallaste el cencerro?

*Cuch.* Dónde? en zaga de un espino.

*Descúbrense en lo alto del tablado adentro unas antorchas, ó flores, y canta la Música lo siguiente.*

*Music.* „Gloria in Excelsis Deo,  
„ & in terra pax hominibus.

*Cuch.* Aquesta es otra tonada, no me dá muy buen gusto.

*Ped.* Entendiste aquel Latin?

*Cuch.* Claro está que lo he entendido.

*Ped.* Dínoslo, pues, en Romance.

*Cuch.* Et in terra pax hominibus, aquesto quiere decir, que en la tierra hay golondrinos.

*Los dos.* Calla salvage. *Cuch.* Esta es otra, quando se ván de algun nido los páxaros, no se dice: á Dios, voló golondrino?

*Ped.* Eso es verdad. *Cuch.* Pues ahora no se deben haber ido, y así nos dicen cantando, que en la tierra hay golondrinos: no lo destruyo muy mal.

*Gilb.* Callad, que sois un borrico.

*Cuch.* Ola, digo, Caballeros, que es aquello, que encendido se vé en aquella picota?

*Gilb.* Aquella luz es aviso de algun Angel, que está allí.

*Cuch.* Eso sí, me quemén vivo, si no volviere el demonio: huyamos todos, qué digo?

*Sale San Miguél.*

*Mig.* Pastores, no os asusteis.

*Gilb.* Válgame Dios, qué prodigio! no dixé que era algun Angel?

*Cuch.* Este nos dexa estroído: no me mate osté, señor, porque soy un pobrecito.

*Mig.* Por ser humildes y pobres, y de este mundo abatidos, vengo á anunciaros, Pastores, como en Belén ha nacido el nuevo Sol de Justicia, y el Lucero mas Divino.

*Cuch.* Aquesta sí, que es mentira; las cabrillas no han salido, miren como puede ser, que haya Llocero nacido.

*Mig.* Mirad, Pastores humildes, que aqueste Sol que yo digo,

es el Divino Mesías,  
 á las gentes prometido.  
 Viene á librar de la culpa  
 á los hombres, que cautivos,  
 y sepultados están  
 en las sombras del abismo.  
 Id á adorarle, Pastores,  
 que está de amores rendido  
 en los brazos de la Aurora,  
 y solamente asistido  
 de unos brutos apacibles,  
 que amparan su desabrigo  
 con el calor de su aliento.

*Cuch.* Ola , digo , Gilbertillo:—  
*Gilb.* No digas alguna asnada,  
 ó quizás un desatino.  
*Cuch.* Quanto quieres apostar  
 á que está allá mi pollino?  
*Gilb.* Mira , qué dices , tontazo.  
*Cuch.* Muy bien lo tengo sabido,  
 porque huele los pesébres,  
 aunque estén allá metidos  
 en los profundos , si no  
 á la prueba me remito.  
 Señor Angel , diga osté:  
 y si acaso en el camino  
 saliese algun Xecutero,  
 ó quizás algun diabrillo,  
 y nos matase , qué harémos?  
*Mig.* No temais ese peligro,  
 que soy Angel que os defiendo,  
 y para eso soy venido.  
*Cuch.* Xaque de aquí , compañeros,  
 alto á vér el Zagalillo.  
*Los dos.* Vamos á vér este asombro.  
*Mig.* Venid trás mí , que yo os guio.  
*Vanse trás él , y descúbrese el Portal,  
 y estarán de rodillas S. Joseph y la Vir-  
 gen , y el Niño entre pajas.*  
*Mús.* „Gloria in excelsis Deo,  
 „& in terra paz hominibus.  
*Mig.* Llegad todos , y veréis  
 este portento Divino.  
*Gilb.* Qué peregrina hermosurá!  
*Ped.* No he visto Niño mas lindo.  
*Cuch.* Vive ñosla , que perdió  
 esta funcion mi borrico.  
*Gilb.* Que nos echas á perder,  
 ciarra tontazo ese picao.  
*Cuch.* Voto al cinto , que es Josepe

la Madre de este Choquillo:  
 ola , digo , señor Angel,  
 pues cómo osté no mos dixo,  
 que era Josepe el que estaba  
 de parto? *Gilb.* Miren , qué aliño;  
 quieres callar? *Cuch.* Pues no es él  
 el que está recién parido?  
*Gilb.* El dirá diez mil tontadas.  
*Cuch.* Pero señores , (qué miro!)  
 no es esta María la Hermosa?  
*Gilb.* Esa essu Madre. *Cuch.* Ay Dios miol  
 mira tú , quién lo dixera,  
 quando allá nos despedimos;  
 cierto que tuvo buen gusto  
 Dios , por haberla escogido  
 para que juera su Madre,  
 que yo me hiciera llo mismo.  
*Gilb.* Mira que hables con concierto.  
*Cuch.* Lo que es aqueste Choquito,  
 si fuera un poco mayor  
 con mi sobrino Andresito  
 le pudiéramos llevar,  
 y que jugaran al chito.  
*Gilb.* Cierra esa boca. *Cuch.* Dexadme;  
 todo aquesto no es cariño?  
 quando nací yo , me acuerdas,  
 que no era tan pacífico  
 como el Chicote. *Ped.* Por qué?  
*Cuch.* Porque yo daba los gritos,  
 que los ponía en las nubes;  
 pero aqueste es un Santito,  
 bien haya quien le parió,  
 sin duda me ha conocido,  
 que no me quita los ojos;  
 válgame Dios , que bonito!  
*Ped.* Habla con tiento , que es Dios.  
*Cuch.* Vive Dios Santo y Bendito,  
 que pienso volverme loco.  
*Gilb.* Cómo juras , dí , maldito?  
*Cuch.* Esto , Gilberto , no importa.  
*Gilb.* Tén un poco de joicio.  
*Mar.* Hijo de mi corazon,  
 es posible hayas querido  
 nacer en tanta pobreza,  
 que ni aun lo que es permitido  
 al hombre mas desdichado,  
 os es á vos concedido?  
 Así dexais esos Cielos  
 por este portal pajizo?  
 la gloria por el desprecio?

Vos, Señor, tan abatido?  
mi Jesus, mi dulce Dueño,  
bien sabeis, que estos suspiros  
nacén de mi corazón;  
y puesto que habeis nacido  
para mostrar vuestro amor,  
y para ser conocido,  
como Esclava, y como Madre  
os pido, ruego y suplico  
por todos los pecadores,  
que los saqueis de los vicios  
en que viven sepultados  
con las sombras del olvido:

*Cuch.* Aquésta sí, que es Muger,  
de las demás yo me rio:  
esta mira por nosotros,  
y llo pide con ahinco,  
yo yá sé como se llama  
el bueno del Angelillo,

*Ped.* Cómo lo puedes saber?

*Cuch.* Muy bien habeis atendido,  
Jesus se llama, salvages,  
parece que estais dormidos:  
En llegando á mi Lugar,  
he de hacer un Jesusito  
de aquella misma estatura,  
y he de hacer un Pisebrito,  
y á los lados á sus Padres,  
para que esté bien cumplido.

*Jos.* O inmenso Dios, cuyo amor  
es tan grande, y excesivo,  
que por dar vida á los hombres,  
entre ellos mismos se ha visto,  
sin mas abrigo, ni amparo  
que el de la escarcha, y el frio!  
Es posible, mi Jesus,  
que no me hayas concedido,  
que labre yo por mis manos  
la cuna en que habeis nacido?  
Tan pobre venís al Mundo?  
O inapeables juicios!  
recibid aquestas ansias,  
pues ellas son un martyrio;  
y puesto, Señor, que vos  
así lo habeis permitido,  
dadme, mi Dios, vuestra gracia  
para que acierte á serviros.

*Gilb.* Bello Jesus de mi alma, *arrodíllase.*  
á quien Dios y Hombre miro,  
bien sabeis que aquesta nueva

nos cogió desprevenidos;  
y así, señor, perdonad,  
que solo para serviros,  
quisiera ser poderoso,  
y tener Palacios ricos  
en que poder hospedaros;  
pero mi Dios infinito,  
bien conoceis que no puedo,  
y así os suplico rendido,  
que perdoneis, y tomad  
este pobre capetillo,  
que aquí no traygo otra cosa  
que ofreceros, Bello Niño.  
Y vos, Divina Señora,  
puesto que vos habeis sido  
quien mereció ser su Madre,  
amparad los afligidos,  
siendo de los pecadores  
nuestro refugio, y alivio.

*Cuch.* El demonio de Gilberto  
como es un poco leído,  
llo relata, que rebienta;  
es de mi Pueblo el lladino:

*Hínase de rodillas.*

*Ped.* Divino Sol de Justicia,  
corrido llego, Dios mio,  
de no tener que ofreceros  
( como pide mi cariño )  
muchas riquezas, y joyas;  
supla mi afecto, que es rico,  
la cortedad de los dones,  
que otra cosa no he traído,  
sino es aqueste pañuelo:  
este, Señor, os dedico,  
para que con él os haga  
vuestra Madre un pañalito.  
Y vos Joseph y María,  
pues tan dichosos os miro,  
por nosotros suplicad  
á ese Lucero Divino,  
y que su gracia nos dé  
por los siglos de los siglos.

*Cuch.* Amen Jesus se te queda,  
vuelve tontázo á decirlo.

*Ped.* Amen Jesus. *Cuch.* Eso sí;  
ajuera, que yo me sigo.  
Dios guarde á su Reverencia:  
Señor Don Joseph, yo estimo  
la merced que osté me hace,  
miro que el Niño es muy lindo,

y así tenga gran cuidado  
 no le pesque algun Jodío,  
 y nos dexé á buenas noches,  
 que entónçes hace su oficio  
 a questa mala canalla;  
 y si le vén tan bonito,  
 de envidia le matarán,  
 míre osté, que se lo aviso.  
 Esto supuesto, yo voy  
 á otro cierto negocillo.  
 Primeramente, mi Dios,  
 os soprico, y resoprico,  
 que desterreis de este mundo,  
 sin que quede ni un resquicio,  
 á todos los Xecuteros,  
 que nos tienen estroídos  
 á puro llevarse costes.  
 Vive fiosa que me irritó  
 cada vez que se me acuerda  
 de estos zánganos perdidos;  
 todos habian de estar  
 colgados en Peralvillo,  
 y que pagáran ansí  
 las costas que se han comido:  
 no traygo aquí que ofreceros  
 sino es este cencerrillo,  
 que aunque parece prestado,  
 por mi vida, que no es mio,  
 y mirad, que si os perdeis,  
 que segun yo lo imagino,  
 p' el tempro me parece  
 que heis de ir siempre perdido;  
 no hay sino tocarle bien,  
 con mucha fuerza, y con brios,  
 y vereis que vuestros Padres  
 os sacan por el sonido:

dadme luego vuestra gracia  
 por los siglos de los siglos,  
 amen Jesus; y con esto  
 quedad con vos, que es lo mismo,  
 que decir: Christo con todos,  
 ó con todos quede Christo.

*Mar.* Reconocidos Pastores,  
 no sabréis lo que os estimo  
 la voluntad, y el afecto,  
 con que adorais á mi Hijo:  
 obligada me dexais,  
 y así desde ahora le pido,  
 que de bienes Celestiales  
 os haga á todos muy ricos.  
*Jos.* Yo de mi parte tambien  
 quedo siempre agradecido.

*Cúbrese el Portal.*

*Mig.* Ea, Turbas Celestiales,  
 entonád desde el Empíreo  
 esa Divina Cancion,  
 cuya dulzura y estilo  
 es imán de los afectos;  
 no cesen los regocijos,  
 para que así se celebren  
 los elogios infinitos  
 de este Leon de Judá,  
 que tan Cordero ha nacido.

*Mús.* „Gloria in Excelsis Deo,  
 „& in terra pax hominibus.

*Mig.* Y á vos ilustre Senado,  
 pide el Poëta rendido,  
 el perdon de tantos yerros,  
 que en Mysterios tan Divinos,  
 el deseo de acertar,  
 fuéron siempre sus motivos.

H I N.

*Se hallará en la Librería de Quiróga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio Nuevo; en la misma se hallan todas las Comedias y Tragedias modernas, Comedias antiguas, Autos Sacramentales, y al Nacimiento, Saynetes, Entremeses y Tonedillas, y por docenas á precios moderados.*